CER FILO REAL

1. LOS VERRACOS DEL LENGUAJE

ID: 50694

PREGUNTA: ¿CUALE SON LAS PALABRAS O EXPRESIONES MÁS USADAS EN LA VEREDA FILO REAL?

* UNA VARIEDAD EN EL HABLA COLOQUIAL: LA JERGA "CHELI"

Autor: margarita de hoyos Gonzales

Año: 2010

Es claro que la jerga se utiliza para diferenciar unos sectores de individuos de otros, una especie de "lengua secreta" que únicamente conocen un cierto número de personas, para señalar los límites entre diferentes grupos. Como es sabido la jerga contiene un léxico y una estructura lingüística muy específicos utilizados en muy distintas circunstancias, determinados por el tipo de trabajo o por un sector reducido de la convivencia diaria. Las expresiones jergales son sumamente fluctuantes y no pocas veces efí- meras; lo exige su finalidad diferencial que se anularía con su generalización. El origen jergal español procede del habla de los gitanos y a veces se nutre de voces extranjeras deformadas; así del inglés money (dinero) se forjó "monis" y de una mujer hermosa se dice "sexi" (del inglés sexy); otras veces son galicismos ya existentes en nuestra lengua desde el siglo XVIII: "maneras" (modales), "chocante" (que se llama la atención), en boga (en alza), espectro (fantasma) etc. La jerga es, pues, un habla suburbana con finalidad diferencial y característica del círculo social que lo utiliza. La jerga "cheli" nació en las grandes urbes, principalmente en ambientes bajos, suburbanos y juveniles. Es una forma de comunicación que hoy en día no se puede desdeñar ni menospreciar por su reflejo de la expresión del habla de las generaciones jóvenes actuales a pesar, quizá, del valor pasajero y de su sospechosa trascendencia para el sistema de la lengua. "Qué duda cabe que la lengua va adquiriendo así sucesivos estados más modernos"; pero esos cambios, que es imposible detectar en el pasado por escasez de fuentes, raramente introducen conmociones en el idioma"

* LITERATURA E IDENTIDAD CULTURAL

Autor: Sergio mansilla torres

Año: 2006

Se afirma que la literatura no sólo representa la identidad cultural de la comunidad o colectividad desde donde emerge, sino que ella misma crea identidad. Creemos que la correlación literatura-identidad, para que se torne productiva en términos de crítica literaria y cultural, hay que inscribirla en un horizonte político de comprensión; esto en la medida en que el reclamo por identidad y, sobre todo, el reclamo por una práctica textual literaria que problematice la identidad, no sería sino, en definitiva, una práctica política de visibilización que implica desafiar discursos e ideologías complacientes con estereotipos "oficiales" y/o con la negación radical del sujeto subalterno desde instancias de dominación. Partiremos del supuesto de que los efectos identitarios propios de la literatura (o que pueden serle reclamados a la literatura) tienen que ver más con la no-identidad de la identidad, con lo ausente y lo posible que se materializa como "presencia" a través de la memoria y/o de la imaginación literaria que construye la "otra historia de la historia".

Se afirma, a menudo, que la literatura no sólo representa la identidad cultural de la comunidad o colectividad desde donde emerge como escritura artística institucionalmente aceptada y legitimada en cuanto tal, sino que produce identidad; incluso más: ella misma, en algún sentido que exploraremos más adelante, *sería* identidad[1](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0071-17132006000100010#1). Miralles, por ejemplo, al referirse a la noción de "poesía del sur de Chile", plantea una doble entrada de análisis a la relación entre literatura e identidad: cualquier denominación que territorial ice la literatura ha de ser sometida a un permanente proceso de "desencialización" con el fin de resguardarse del peligro de fijarle rasgos constitutivos presuntamente inamovibles a una cierta literatura recortada en función de los límites geográficos en que ésta se produce (sur de Chile, en este caso). Para Miralles, la poesía, escrita en español, construye sus interrelaciones en el lenguaje desterritorializado de la cultura hispánica, de manera que carecería de sentido nombrarla a partir de su origen territorial local. Paralelamente, sin embargo, hace notar que la literatura produce significados que devienen producción de identidad cultural. Dado que esta identidad no puede sino pensarse como situada en un tiempo y territorio concretos, la "producción de identidad" realizada por la literatura cabría verla, en rigor, como una operación de "especialización" (aunque siempre inestable) de una cierta formación cultural situada, que se hace presente, visible, precisamente por el texto literario que la registra, la construye y, a su modo, la fija (dentro de lo fijo que puede ser un texto literario).

* LENGUAJE, ARGUMENTACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD.

Autor: Alejandro McNeil F.1Rodrigo Malaver R.

Año: 2010

El poder que reside en el lenguaje y que se manifiesta en la argumentación y en la construcción de identidad, se hace evidente en los problemas que se generan alrededor de las relaciones intersubjetivas. Este mismo poder que estandariza y asimila los cambios dentro del mismo lenguaje y a través del lenguaje es el que, paradójicamente, lo hace también inestable. A pesar de los movimientos (inestabilidad), el lenguaje tiende a sujetar (normalizar) las interacciones mediadas por el mismo. Tales son las dinámicas del lenguaje. Entendemos por dinámicas una serie de relaciones simbólicas que generan actitudes y movimientos que se despliegan y se tensan en la sociedad y la cultura. Reiteramos que estas dinámicas pueden producir un conjunto de cambios de carácter plural y simbólico que se constituyen y se modifican debido al lenguaje. Esto mismo es lo que ilustra que “Los signos, los objetos, los eventos y las acciones son constituidos como tales en el lenguaje” (Echeverría, 1994, p. 51). El lenguaje es acción (dinámica) que le permite al hombre, a través de una relación lingüística, constituir los objetos de su entorno material imprimiéndole sus propias marcas, las cuales dicen algo del mismo sujeto (p.51). La experiencia y la existencia de lo humano siempre se originan en el lenguaje y dependen de éste para su persistencia. El hombre existe y vive en un mundo netamente lingüístico, fuera del cual la existencia no es viable. Todo ser, incluido Dios, tiene su origen en el lenguaje, y más exactamente en el mundo lingüístico del lenguaje.